

residir en hogaritos sol y sencilla casa, y con suscipción de
egritos se oye a veces la rebeldía
de los vecinos, que se quejan
de la mala conducta de su vecino,
que es un bárbaro y un ladrón,
que no respetan ni la vida ni la
propiedad de nadie, y que
se han hecho el bárbaro y
el ladrón.

Puntos de suscripción.**EN PROVINCIAS.**

Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe
Id. de D. M. Mascarró. de la suscripción por
Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

Precios de suscripción.

Menorca 6 reales al mes.

Provincias 21 reales trimestre.

Un número suelto $\frac{1}{2}$ real.**Anuncios y avisos.**

Los suscriptores á 8 mrs. por linea.

Los no suscriptores 12.

Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION DE NOTICIAS.

Llamamos la atención de nuestros lectores al siguiente artículo que publica un periódico de la corte, y que suponemos no dejará de agradarles.

El prestidigitador Hermann. En uno de nuestros últimos números anunciamos la próxima llegada á esta corte de M. Hermann, prestidigitador de la corte de Rusia. Hoy recibimos de uno de nuestros amigos que se halla en Lisboa la siguiente carta referente á este nuevo Cagliostro, y cuyo contenido creemos despertará la curiosidad en nuestros lectores, advirtiendo que el que nos comunica estas noticias nos merece entero crédito.

Dice así:

«Querido amigo.—M. Hermann en el palacio de S. M. el rey de Portugal.—La soirée á que ha asistido anteayer M. Hermann en palacio á presencia de toda la familia real y varios altos dignatarios de la corona, ha demostrado, si es que necesitaba demostrarlo, el poder mágico de un nuevo Gagliostro. M. Hermann ha producido una admiración tal en todos los presentes, que rayaba casi en verdadero terror. No es mi ánimo escitar su curiosidad con la narración de lo sucedido, sino hacer una relación fiel que sirva de precedente para cuando vaya á esa corte, y para que pueda formarse una idea de lo que es este hombre.

El rey Don Fernando, deseoso de cerciorarse hasta que punto eran fundados los rumores que corrían de algún tiempo á esta parte acerca de la sorprendente ciencia de M. Hermann, llamó á palacio á este hombre extraordinario.

—Sois un diablo, á lo que patece? le dijo, acercándose benévolamente al mágico apenas lo vió.

—Es cierto, señor: contestó Hermann; pero soy un pobre diablo y nada mas.

—No lo dudo; pero me afirmaría mas en la idea que me han hecho concebir de vuestro mágico poder, si me dierais una prueba de ello ahora mismo; aquí, sin preparación alguna.

—La prueba está hecha ya, señor: contestó Hermann.

—¿Cómo es eso? preguntó el rey casi asustado.

—Tenga V. M. la bondad de registrar los bolsillos, y encontrará en ellos dos naranjas en lugar de pañuelo y la bolsa que antes tenía; en cambio vuestro mayordomo mayor, si registra bien sus bolsillos, encontrará en ellos el pañuelo y la bolsa de V. M.

Hizose así, y con asombro general se vió que el rey sacaba una naranja en cada mano, y el mayordomo mayor el pañuelo y la bolsa de S. M.

—Eso no es nada, señor; añadió Hermann: tengo el deseo de que V. M. camine de sorpresa en sorpresa, ¿En cual de esas dos naranjas quiere V. M. que aparezcan su pañuelo y su bolsa?

—En la de la derecha, contestó S. M.

—Bien está: señor mayordomo, hacedme el obsequio de apretar bien las manos para asegurar esas prendas reales que habeis sacado de vuestros bolsillos. Ahora, añadió, tenga V. M. la bondad de partir la naranja.

Hizolo así el rey, encontrando en el interior su pañuelo y su bolsillo, mientras que el mayordomo asustado abría sus manos, de las que se escapó un pájaro volando.

Mientras duró este experimento, Hermann no se acercó siquiera ni al rey ni á su mayordomo.

—Aun hay mas, prosiguió el nigromante mirando á aquella ilustre asamblea admirada de lo que acaba de ver. Suplico a V. M. que escoja entre sus armas una pistola cualquiera.

—Ya está, dijo el rey.

—Ahora, tenga V. M. la bondad de cargarla á su gusto con seis balas marcadas por V. M.

Hizose así.

—Señor: apúnteme bien V. M. al pecho, y dispare sin temor.

Esto era demasiado. El rey se negó, y la princesa se opuso energicamente.

—Mil gracias, señora, dijo Hermann, por el interés que se toma por mí; pero como yo soy el diablo, puede disparar S. M. sin temor, porque al diablo no se le mata.

El rey entonces, viendo la seguridad con que Hermann aseguraba que podía disparar sin temor, apuntó al pecho del nigromante é hizo fuego.

Un grito de terror se oyó en la real cámara. Todos volvieron la vista al sitio en que M. Hermann, envuelto en el humo producido por el tiro, presentaba á S. M. sonriendo cinco de las seis balas con que se había cargado la pistola. La sexta bala había hecho pedazos un espejo colocado á espaldas de M. Hermann.

—La pistola estaba bien cargada, dijo señalando con el dedo el espejo roto. ¡Lástima de mueble! Es uno de los mejores adornos de este salón; y como supongo es de gran valor, yo quiero componerlo instantáneamente.

Estas palabras acabaron de asustar á los circunstantes.

bre la luna:

«Aunque son bien conocidas las particularidades de la luna con respecto á nuestro planeta, no creo estará demás el recordar que la luna es un cuerpo opaco, casi esférico, que recibe sus luces del sol, y por reflexion de la tierra; su diámetro es de 2,160 millas, y su distancia á la tierra de 240,000.

La luna se mueve sobre su órbita con una velocidad de 2,275 millas próximamente por hora, verificando unas trece revoluciones al rededor de la tierra; tiene también un movimiento de rotación sobre su eje, en los que emplea mas de veintisiete días y medio.

El tiempo ocupado por la luna en estos movimientos, y los que emplea en su revolución al rededor de la tierra es constantemente el mismo y siempre presenta el mismo lado á la tierra, con algunas pequeñas variaciones causadas por sus balanzas.

Sus apariencias telescopicas son altamente interesantes, y con la ayuda del gran telescopio del lord Rosse, cada objeto de su superficie, de la altura de 100 pies, se observa muy distintamente.

Las tres quintas partes proximamente de la superficie se hallan cubiertas de cavernas profundas, guarnecidas sus cimas en lo general con inmensas murallas de rocas transparentes ó caladas y coronadas de erguidos picos.

Muchas de sus montañas forman largas y elevadas cordilleras semejantes a los Alpes ó á los Andes, mientras que otras se elevan en los llanos en forma de cónicas pirámides. La base de algunas de estas es de cerca de 200 millas de diámetro. Newton es una de las mayores montañas circulares de la luna, y las murallas de roca se elevan á 22,365 pies sobre el nivel del valle de Kessel. Se observan en ella muchos volcanes extinguidos, cuyos cráteres se profundizan á 20,000 pies; uno de ellos, Tycho, tiene 50 millas de diámetro y 16 mil pies de profundidad, rodeado de anchas terrazas y con una montaña en su centro de 5,000 pies de altura.

En la actualidad (año 1858) no aparece ninguna acción volcánica en la luna, pero se vé que han sucedido con gran furia y en la mas prodigiosa escala.

No se nota la menor señal de habitaciones tales, como las nuestras, ni el menor vestigio de restos de arquitectura que nos indique que la luna es ó ha sido habitada por una raza de mortales semejante á la nuestra.

No presenta tampoco apariencia de ningún género de campos, ni del amorooso verdor de nuestro hermoso mundo.

No hay agua visible, ni mar, ni ríos; todo aparece desierto.»

LONGEVIDAD.—Los casos más notables de longevidad humana son Abraham, muerto á los 175 años; Isaac á los 180, Jacob á los 145; Ismael á los 137, Sara á los 127, Moisés á los 120 y Josué á

los 110. Avancemos, y con excepción de Antíoco Epifanes, que murió de 149, ya solo hallamos á los profetas Eliseo y Elías, que murieron de 100 y de 90.

Entre los griegos, Esménides de Creta vivió 158, el sofista Gorgias de Leontia 107, Demócrito 109, el músico Genofilo 105 y 100 el estoíco Cenon, lo mismo que Jenofonte y Apolonio de Tians.

Entre los romanos, Argantonio de Cádiz vivió 120 años, Perpena el Senador 98, y mas de 100 el Gónsul Valerio Crimo. Un tal Polonio de Bolonia probó tener 150 años, y Jesibius murió paseándose á los 124. Terencia, mujer de Cicerón, llegó á los 103, y Elodia, casada con Ofilio, á los 115, habiendo tenido 15 hijos. La música Lucie trabajaba á los 100 años, y la actriz Galena Copiola yo vivió á presentarse en la escena á los 91 años de su primer salida. En el censo hecho durante Vespasiano, se hallaron un ciudadano que contaba 150 años, uno de 131, dos de 130, siete de 120 y seis de 100; en la Galia Cisalpina se registraron 54 personas de 150, catorce de 110, dos de 125, cuatro de 130, cuatro de 135, seis de 137 y tres de 140.

En la edad media se encuentran dos ermitaños centenarios, San Antonio, que vivió 105 años, y San Pablo, que vivió 113. Main de L'Isle pasó del siglo. El Ticiano llegó á los 99. El bisabuelo del Petrarca contó 104, y Luis Comar, otros tantos. Francisco Bacon, y el célebre fisiólogo Haller, han registrado el uno después del otro un gran número de ejemplos de larga vida. Haller contó mas de 1,000 de 100 á 110, 69 de 120 á 130, 29 de 130 á 140, 15 de 140 á 150, 6 de mas de 150. Bacon cuenta que en los juegos florales de Hereford vió una cuadrilla de ocho ancianos que componían 800 años. En una galería de centenarios venían las biografías de 120 personas que pasaron de 120 años. En el espacio de nueve años, Pedro Magestín contó en Suecia 23 hombres y 20 mujeres de mas de 110 años; y en Irlanda, según Mackenzie, había 44 individuos de 90 á 100 años. Entre los viejos mas célebres deben incluirse Jorge Winder, de 136; Jonatas Eflugan, de 114; Cristian Draenbärg, de 146; Tomás Winslow, de idem; Francisco Consut, de 150; Tomás Parre de 152; José Sumiston, de 160; Sara Desen, de 164; Henri Jencins, de 160; Juan Rowin, de 172, y Pedro Czartau y el Obispo Kentorgen, de 185. Entre estos, suman mas años que se cuentan desde la era cristiana.

Tomás Parre era un pobre paisano de la parroquia de Albernat, en el Condado de Sligo. Nació en 1483 y murió en el año 1645 de 152 años y algunos meses, habiendo visto sucederse 10 Reyes sobre el Trono de Inglaterra. Por deseos del Rey Carlos I, que quiso conocerle, vino á palacio, y habiendo comido mas de lo que acostumbraba, murió de una indigestión. Harvey, el ilustre autor del descubrimiento de la circulación de la sangre, hizo su autopsia: todas sus vísceras estaban perfectamente sanas, y los cartílagos no estaban oxificados; sin el exceso á que se entregó, hubiera vivido probablemente muchos años todavía; pero aun hallamos en la misma Inglaterra un mas extraordinario ejemplo de longevidad.

Henri Jenkins nació en Bolton, en el Condado de York, en 1501 y murió en 1670, asistiendo á la edad de 12 años á la batalla de Hodde, y siendo preso 130 años mas tarde. Su última ocupación fue la pesca, y se asegura que á los 100 años aun podía nadar. El húngaro Suen Rowin murió en 1730, de 172 años; su mujer, Sara, un poco mas tarde, de 164, y su hijo mayor de 145. José Jumington, que murió en 1797 de 160 años, tuvo su último hijo á los 151.

J. Hospitaler.
PAJITON DE VILLAS

MAHON.

Concurso á Curatos.

Conforme estaba prevenido por el Ilustrísimo Sr. Obispo de la Diócesis, tuvieron lugar en los días 23, 24 y 25 del corriente los ejercicios literarios de oposición á los curatos vacantes. A este efecto, reunidos los opositores en el palacio Episcopal, se sacó por suerte el primer dia, un capítulo del Catálogo de San Pio V que sirvió para traducción, al siguiente se sacaron tambien por suerte seis casos de Moral, y otro que propuso el Ilmo. Pielado, dejando á la libertad de cada uno el resolverlo, y el ultimo dia una Homilia ó explicacion del Evangelio tambien por suerte. Los opositores fueron 22 y son los siguientes:

M. I. Sr. D. Juan Pons, sub-delegado castrense de Mahon.—Dr. D. Lorenzo Simón, vice-rector del conciliar de Menorca.—D. Juan Fronti, cura párroco de San Luis.—D. Pascual Cardona, economo de Mahon.—D. Rafael Pons, id. de Villa Carlos.—D. Juan Mora, id. de Alayor.—Don Jaime Camps, id. de Mercadal.—D. José Cornellas, id. de Ferrerias.—D. Pedro Corrales, vicario económico de S. Clemente.—D. Lois Neto, vicario de Ciudadela.—Don Guillermo Camps, id. de idem.—D. Juan Moreta, id. de idem.—D. Juan Morillo, id. de Mercadal.—D. Francisco Arbona, id. de idem.—D. Geronimo Florit, id. de Ferrerias.—D. Francisco Florit, id. de idem.—Don Francisco Cardona, presbítero de Mahon.—D. Bernardino Fronti, id. de idem.—D. Juan Garcia, id. de Ciudadela.—Don Juan Bagur, id. de idem.—D. Mateo Inan Sabater, tonsurado de idem.—D. Sebastian Vives, seglar de idem.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

Santos Fecundo y Primitivo mártires y san Máximo obispo de Riez en Provenza, en el siglo